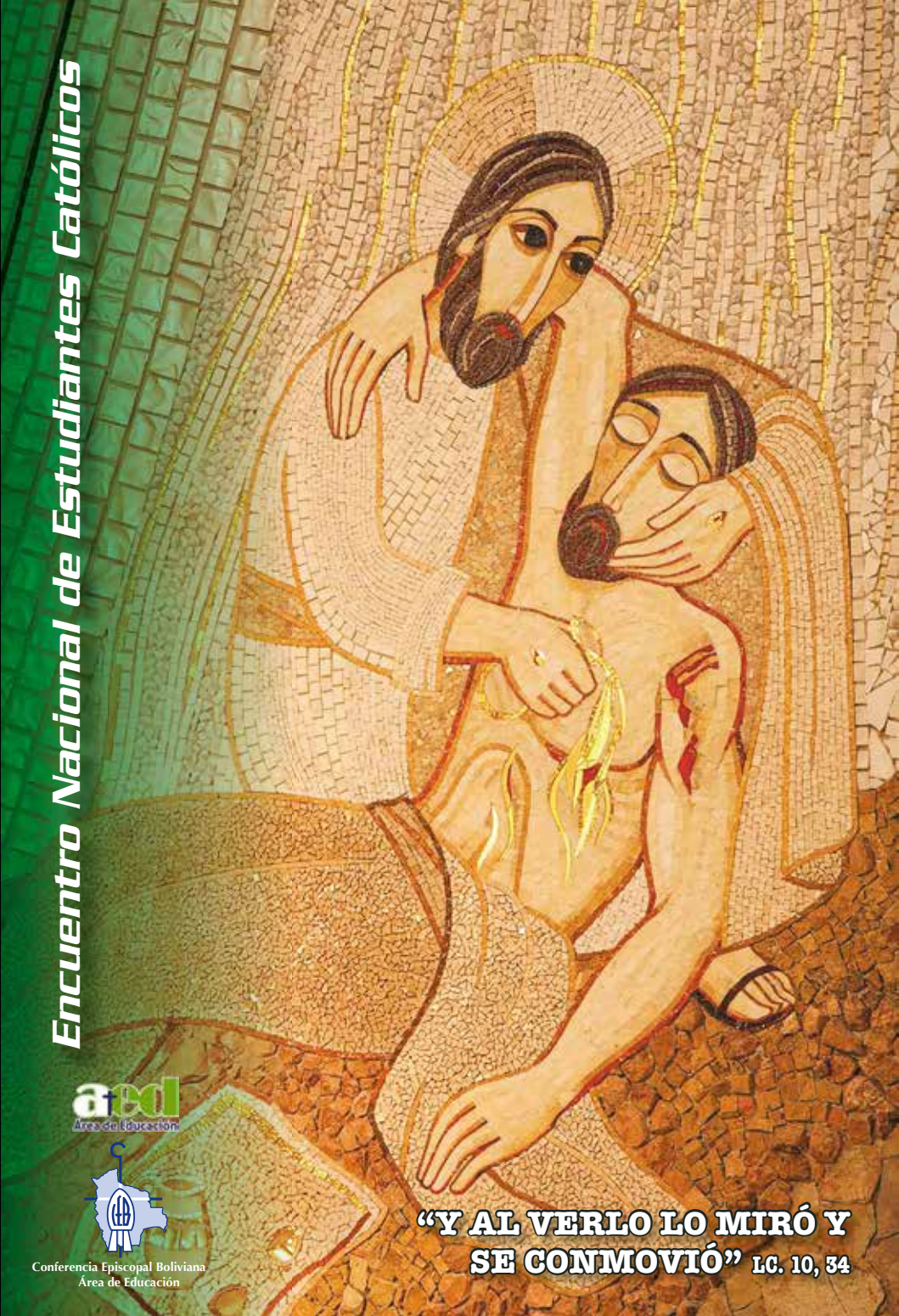
Encuentro Nacional de Estudiantes Católicos



"Y AL VERLO LO MIRÓ Y SE CONMOVIÓ" LC. 10, 34

Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Educación

"Y AL VERLO LO MIRO Y SE CONMOVIO LC 10, 34

Nihil Obstat

Secretaría General de la
Conferencia Episcopal Boliviana

Imprimatur

Mons. Aurelio Pesoa Ribera, OFM.
Obispo Auxiliar de La Paz
Secretario General
Conferencia Episcopal Boliviana

Año de la Misericordia
CEB/AEDU-PE-0006-07.2016

GUÍA DE TRABAJO

Presentación

La presente cartilla está elaborada para apoyar el trabajo de los estudiantes católicos en su proceso de participación en el Encuentro Nacional que comprende una etapa de preparación en cada región; luego la intensiva que se lleva a cabo de 2 al 4 de septiembre de 2016 en la ciudad de Santa Cruz y finalmente la replicativa que se concreta en cada Jurisdicción de las cuales proviene cada una de las delegaciones participantes.

Este Encuentro se enmarca en el Jubileo de la misericordia, también llamado Año de la Misericordia que es un jubileo que se celebra durante el Año Santo Extraordinario convocado por el Papa Francisco a través de la Bula Misericordiae Vultus (MV) y dura desde el 8 de diciembre de 2015 hasta el 20 de noviembre de 2016.

Para este trabajo la presente Guía comprende la presentación de la cita bíblica de la Parábola del Buen Samaritano; a continuación un Subsidio central que desarrolla una catequesis en base al texto bíblico de Lc 10, 29-37; unas orientaciones para reflexionar y vivir el Año Jubilar de la Misericordia y al final transcribe el Salmo 117, para ser rezado y orado en las distintas jornadas del Encuentro.

I Parábola del buen samaritano.

Evangelio de San Lucas, 29 – 37.

29 Pero él, queriendo justificarse, preguntó a Jesús: «¿Y quién es mi prójimo?»

30 Jesús respondió: «Bajaba un hombre de Jerusalén a Jericó y cayó en manos de unos bandidos que, después de despojarle y darle una paliza, se fueron dejándolo medio muerto.

31 Casualmente, bajaba por aquel camino un sacerdote que, al verlo, dio un rodeo.

32 De igual modo, un levita que pasaba por aquel sitio lo vio y dio un rodeo.

33 Pero un samaritano que iba de camino llegó junto a él y, al verlo, tuvo compasión.

34 Se acercó, vendó sus heridas y echó en ellas aceite y vino; lo montó luego sobre su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y cuidó de él.

35 Al día siguiente, sacó dos denarios y se los dio al posadero, diciendo: "Cuida de él y, si gastas algo más, te lo pagaré cuando vuelva".

36 ¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del que cayó en manos de los bandidos?»

37 Él respondió: «El que practicó la misericordia con él». Díjole entonces Jesús: «Vete y haz tú lo mismo.»

II Catequesis juvenil: "Y al verlo lo miró y se conmovió"

Introducción

Comenzaremos desde el punto final de la narración de la parábola del Buen Samaritano.

Versículo 37. Y él le dijo: El que ejerció misericordia Y Jesús le dijo "Anda y haz tú lo mismo.

Los versículos 28 al 37 están relacionados; es una invitación para que el creyente ejercite la misericordia.

Se presentan dos personajes. Jesús, el Maestro y el doctor de la ley tienen un encuentro; y nos ofrecen los pasos para hacer un itinerario de fe. En este recorrido el doctor de la Ley al final llega a responder: "el que ejerció misericordia" V. 37.

El inicio del diálogo entre Jesús y el doctor es comenzado con una pregunta: ¿Qué tengo que hacer para heredar la vida eterna? (Lc 10, 25). Es el punto inicial de la historia del buen samaritano, plantearse la pregunta fundamental del hombre.

La pregunta, en concreto, es: "¿Quién es mi prójimo? La primera pregunta es fundamental. ¿Qué hacer? Es un doctor que se cuestiona. Es un conocedor de la Escritura. Todo lo sabe bien. En la pregunta está la inquietud de profundizar. Es el encuentro con Cristo – palabra que lo lleva a la conversión del corazón.

¿Nosotros? Nos preguntamos. ¿Cómo interviene Cristo?. Interviene Él. En la respuesta al Doctor del Evangelio de Mateo Interviene proclamando.

Ahora con una narración: El buen Samaritano. Presento la Parábola del Buen samaritano del Evangelio de san Lucas 10, haciendo una lectura en clave cristológica para que podamos vivir y celebrar el Jubileo de la misericordia, pues "Jesucristo es el rostro de la misericordia del Padre" (MV 1).

Este subsidio tiene tres partes y se abre con una introducción y termina con una conclusión.

La introducción, indica al Maestro con el Doctor de la Ley que pregunta al Señor sobre el mandamiento del amor. Jesús como Maestro hace un recorrido- itinerario de fe para indicarle el cómo debe leer la Sagrada escritura.

La primera parte presenta la condición del hombre caído en el camino que baja de Jerusalén a Jericó.

La segunda parte identifica al buen samaritano en clave cristológica, el Verbo que desciende al mundo usa- amando con misericordia a la humanidad.

La tercera parte indica cómo Jesús es quien nos unge sanando – salvando nuestra herida.

Finalmente la conclusión invita al creyente que para obrar con misericordia debe aprender como el Maestro a leer y ver con el corazón.

Pidamos a la Virgen María, Mater Misericordiae que nos "acompañe este Año Santo para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios" (MV 24).

1. Antropología: Un hombre cayó en manos de unos bandidos. (V 30)

De Jerusalén a Jericó. Es un camino descendente. Jericó es la ciudad más baja de la tierra a 240 metros bajo el nivel del mar más la diferencia con Jerusalén que está a 740 Mts sobre el nivel del mar por lo tanto hay que descender por este camino un total de 980 metros de altitud.

Es un foso profundo al fondo de la tierra.

Es un camino sinuoso, lleno de curvas y peligroso. Es desértico, Hace calor; la distancia son 27 Km.

Desciende de Jerusalén a Jericó. ¿Dónde? A la profundidad de la tierra, a la oscuridad.

Un hombre

Los Padres de la Iglesia han leído la parábola desde un punto de vista cristológico, es decir a la luz del misterio de Cristo Salvador.

Este hombre que yace en el camino medio muerto y saqueado al borde del camino ¿no es la imagen de Adán, del hombre en general que ha caído en mano de unos bandidos?

La teología mira con la LUZ de la fe e interpreta la parábola mostrándonos el estado del hombre, herido víctima del asalto. Se dice que por un lado había sido Despojado. Spoliatus, y por otro, que había sido golpeado hasta quedar medio muerto- vulneratus.

¿Cómo está el hombre del camino?

El hombre del camino: Spoliatus- vulneratus.

Si eres ese hombre en el camino ¡déjate! tocar por la Misericordia de Dios.

Nota: Lee atentamente el Documento de Aparecida nn 43 - 74. También lee del Papa Francisco su Exhortación Apostólica Evangelii Gaudium en el numeral 270. Comenta en el grupo ¿Cuáles son los rostros y heridas que podemos descubrir en nuestro colegio, en nuestro barrio y entre nuestros amigos?

2. Cristología: Descendía un samaritano. (V. 33)

Descendiendo de Jerusalén a Jericó.

Es la respuesta. Jesucristo, hecho carne Jn 1, 1… que estaba en el seno del Padre se encarna (Jn 1, 14), "El Verbo se hizo carne y acampó entre nosotros" y se hacer prójimo del hombre caído, despojado y golpeado. Jesucristo, Dios y hombre verdadero se anonada, se humilla obediente hasta la Cruz, pues tanto amó Dios al mundo que entregó a su único Hijo (Jn 3, 16).

La sagrada Escritura presenta tres aspectos de este abajarse: El Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo.

a) Jueves Santo: La Última Cena.

Durante la última cena- "se levanta y se quita el Manto" (Jn 13, 1). El lavatorio de los pies Revela la actitud interior con la cual el Hijo en la pasión por amor se hace prójimo.

La agonía de Getsemaní. "Llegado a Getsemaní, comenzó a sentir pavor y angustia. Y les decía, mi alma está triste hasta el punto de morir… y adelantándose un poco, caía en tierra y suplicaba" (Mc 14, 33-34). Y no recibe ninguna respuesta.

b) Viernes Santo. La muerte.

El abismo en el cual desciende Jesús es aún más profundo de aquella desilusión de justo abandonado por sus amigos enemigos. El abismo del abandono del Hijo sobre la cruz, de parte de Su Padre: "Dios mío, Dios mío ¿por qué me has abandonado?

c) Sábado Santo. Todo se ha cumplido (Jn 19, 30).

La misión del Hijo ha terminado y termina en el sub contrario, en el contraste absoluto. La vida desciende en el abismo de la muerte; la luz es absorbida por las tinieblas; la Palabra eterna del Padre es reducida al silencio.

En la Cena el Verbo habla su discurso del amor. Durante el proceso Jesús calla (Mt 26, 63).

En la Cruz y en silencio. Es propio este el último abismo de silencio en el cual el Hijo desciende en el anonadamiento, aquí termina el misterio del viernes santo y comienza aquel del sábado santo.

Desciende a los infiernos. Que Jesús haya descendido a los infiernos es la afirmación más misteriosa de la profesión de fe.

San Pedro Escribe: "Jesús murió… fue a llevar el anuncio a los espíritus en la prisión" (1 Pt 3, 18-19) (1 Pt 4, 6).

Nota: lee y proclama el Cantico de efesios 1, 3-14. En tu grupo escribe algunas frases que expresen agradecimiento a Cristo el Señor que descendió del cielo para salvarte

3. Encuentro de Cristo y el Hombre: Acercándose, vendó sus heridas (v. 34)

¿Cómo leyó la Tradición esta parábola?

Un escritor eclesiástico, Orígenes, comenta: "Aquel hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó y que cayó en manos de los bandidos, sin duda era un símbolo de Adán que fue arrojado del Paraíso al desierto de este mundo… Y aquellos ciegos de Jericó, a los que vino Cristo para hacer que vieran… a los cuales vino el Hijo de Dios" (Orígenes, Homilía VI, 4; Of Jueves X, Ordinario. Jesús desciende a Jericó).

San Agustín escribe: "Gran cosa es ésta: el mismo asciende sobre todos los cielos, está cercano a quienes se encuentran en la tierra:

¿Quién es éste, lejano y próximo, sino aquel que por benignidad se ha hecho próximo a nosotros?

Aquel hombre que cayó en manos de los bandidos, que fue abandonado medio muerto, que fue desatendido por el sacerdote y el levita y que fue recogido, curado y atendido por un samaritano que iba de paso representa al género humano. Así pues, como el Justo e Inmortal estuviese lejos de nosotros, los pecadores y

mortales, bajó hasta nosotros para hacerse cercano quien estaba lejos" (San Agustín, Sermón CLXXI, 3).

San Ambrosio de Milán dijo: "En fin, el Señor curó con aceite y vino al hombre que descendió desde Jerusalén cayó en poder de los ladrones, al que no habían curado con los más fuertes medicamentos de la Ley ni con el rigor profético. Que acudan al él todos los que desean ser curados, que acepten la medicina que nos trajo de Parte del Padre preparada en el cielo con extractos inmortales. Esta medicina no nace de la tierra; toda la naturaleza es desconocedora de este preparado" (San Ambrosio, De Fidei, II, 89-90).

Jesucristo como el Buen Samaritano se acercó, se hizo su prójimo; lo miró, miró profundamente las heridas visibles e invisibles del hombre; purifico las heridas y las ungió con el aceite de la misericordia**;** vendó al hombre que estaba herido con las vendas de la gracia. Cristo también hoy nos dice: **HAZ TU LO MISMO**
Ungir con el Crisma: con el perfume de fiesta.

El profeta como hombre que vive delante de Dios, anuncia un año de gracia del Señor. Para éste año de gracia invita a dejarse ungir con "el perfume de fiesta" Is 61, 3.

El salmo 45, (44) canta "El Señor te ha ungido con aceite de júbilo entre tus compañeros" (v. 8). El Júbilo que proporciona el aceite es el Don del Espíritu Santo que fue derramado sobre Cristo, por eso Jesús, el Mesías, el Ungido canta: El Espíritu está sobre mi" (Lc 4,18).

El Júbilo- alegría procede de Dios; y Cristo, el Ungido derrama este júbilo entre nosotros- así canta san Juan de la Cruz "y corran sus olores y pacerá el Amado entre las flores", (Cántico espiritual. n. 26).

Cristo es nuestro perfume. Se siente su presencia.

"Cuando le preguntaron al Papa Benedicto XVI que era lo más importante que hubiera querido trasmitir a los jóvenes reunidos en Colonia para la vigésima Jornada Mundial de la Juventud, respondió sin titubeos: ¡Quería mostrarles lo hermoso que es ser cristianos! (Benedicto XVI, Entrevista en Radio vaticana, 16 de agosto 2005).

¿Por qué es hermoso ser cristiano?

"Porque Tú Señor nos has conocido… enseñaba san Agustín de Hipona… y nosotros te hemos conocido, te has mostrado, te hemos visto, te has dignado elegirnos, te hemos seguido… hemos oído tu palabra salvadora… esperamos tus promesas, te has dignado alegrarnos con tu PRESENCIA.

El cristiano… el buen olor de Cristo.

Señor, entonces úngeme, úntame del Crisma, perfuma mi alma con Cristo - Crisma para que se cumpla en mi tu palabra: "Ustedes son el perfume de Cristo, el buen olor de Cristo". (Cfr 2 Cor 2, 14-16). Úngeme, con el Crisma Señor. ¿Por qué? ¿Cuál es su significado? Las manos Ungidas. Comparte la Gracia recibida.

¿Con que se ungen las manos? Se ungen con el Santo Crisma.

¿Ustedes se preguntan qué es el Crisma? ¿Qué significado tiene esta unción?

Francisco de Sales nos escribe: "El sagrado crisma del cual, por tradición apostólica, hace uso la Iglesia de Dios en ocasión de la confirmación… está compuesto de óleo de oliva mezclado con el **bálsamo** que representa, entre otras cosas, las dos caras de la virtud, la dulzura y la humildad del Maestro: Aprendan de mí que soy dulce y humilde de corazón" (Mt 11, 29).

La humildad se perfecciona en relación con Dios; la dulzura, en cambio, hacia el prójimo. El bálsamo, con el aceite de oliva es símbolo de la dulzura y de la bondad es la virtud de la caridad hacia el prójimo" (Filotea III, 8).

El nombre de nosotros cristianos viene de Cristo, somos crismados con el crisma – Cristo, llevamos el nombre de Cristo y el buen olor de Cristo. "En este Jubileo la Iglesia será llamada a curar aún más estas heridas, a aliviarlas con óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y a curarlas con la solidaridad y la debida atención" (MV 15).

Nota: Identifica concretamente los rostros a quienes el Señor te envía para compartir la misericordia con obras corporales y espirituales.

Organiza concretamente donde y cuando van a ir a un lugar determinados (Hogar de niños, Asilos de Ancianos, Hospitales, Cárceles, para ejercitar la Misericordia de Dios con estos hermanos.

Conclusión

En la Conclusión el Jurista respondió después de la pregunta de Jesús. V. 36

¿Quién de estos tres te parece que se hizo prójimo?

Y él le dijo: El que ejerció la misericordia con él. V. 37.

Pero el Jurista, aunque conocía todo de las Santas Escrituras, no llegó solo a esta conclusión. Necesitaba a Cristo el Maestro para aprender la Misericordia.

El Doctor de la ley sabía la Torá, que es la ley.

Finalmente, concluyamos recapitulando una historia antigua del tiempo de los rabinos.

Los rabinos lloraban frente a la destrucción del templo, pero Rabí Akiva reía. Los rabinos le preguntaron: ¿Por qué ríes, cuando nosotros lloramos? Rabí Akiva respondió: "…El templo destruido nos muestra un nuevo camino. El Templo depende de la Torá, de las leyes. Ahora ya no tenemos más el templo, pero tenemos lo esencial que es la Torá. Si en el Templo subía la humareda de los sacrificios, ahora sube la alabanza de nuestro corazón. Dios está presente en los corazones donde habita la Torá. Por eso cada uno de Ustedes escuche a Dios y acepte su amor…"

Tú, joven católico ¿Tienes la Palabra en tu corazón? Entonces ejercitarás la Misericordia de Dios con tus prójimos

III Orientaciones para reflexionar y vivir el Año de la Misericordia

Es importante leer la Bula Misericordae Vultus (El Rostro de la Misericordia) que ha sido difundida en diferentes ediciones en cada una de las Iglesias locales de Bolivia. Este documento consta de 25 párrafos y presenta explicaciones teológicas y espirituales de la misericordia.

A continuación revisemos los principales planteamientos que nos hace el Papa Francisco en la Bula Misericordae Vultus.

¿Qué es la misericordia?

- Es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad.
- Es el acto último y supremo con el que Dios acude a nuestro encuentro.
- Es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros el hermano que encuentra en el camino de la vida.
- Es la vía que une Dios y el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser estimados a pesar del límite de nuestro pecado.

¿Por qué el Papa ha convocado un Jubileo de la Misericordia justamente ahora?

Debe ser un tiempo propicio para la Iglesia, para que haga más fuerte y eficaz el testimonio de los creyentes" (n.3) en un momento en que la Iglesia vive un tiempo de nueva evangelización. Se trata

de renovar el espíritu del Concilio Vaticano II en su quincuagésimo aniversario. Con el concilio "la Iglesia sintió la responsabilidad de ser en el mundo signo vivo del amor del Padre". Ahora "la Iglesia siente la necesidad de mantenerlo vivo. "(n.4)

¿Cómo hay que vivir este año santo?

El lema de este año santo es "misericordiosos como el Padre". "Es mi vivo deseo, dice el Papa, que el pueblo de Dios reflexione durante el Jubileo sobre obras de misericordia corporales y espirituales" (n. 15). Redescubrir las obras de misericordia corporales: dar de comer al que pasa hambre, acoger al forastero, asistir a los enfermos y visitar a los presos, etc. Y obras de misericordia espirituales: dar consejo a quien lo necesite, consolar al afligido, corregir al que se equivoca, perdonar ofensas, rezar por los vivos y los difuntos.

¿Qué lugar se le da al perdón?

Se pone otra vez el sacramento de la confesión en el centro de la vida cristiana porque permite vivir la grandeza de la misericordia. En el sacramento de la reconciliación, Dios perdona todos los pecados con la mediación de la Iglesia. Acudir a la confesión será fuente de verdadera paz interior.

¿El año santo habla de oración?

Para ser capaces de misericordia, en primer lugar debemos colocarnos a la escucha de la Palabra de Dios. Esto significa recuperar "el valor del silencio para meditar la Palabra que se nos dirige" (n. 13). De este modo es posible contemplar la misericordia de Dios y asumirla como propio estilo de vida.

¿Quién llega a cruzar la Puerta Santa de la misericordia?

La peregrinación es un signo peculiar en el año santo, porque es imagen del camino que cada persona realiza en su existencia. La vida es una peregrinación y el ser humano es viator, un peregrino

que recorre su camino hasta llegar a la meta anhelada. El joven católico que decida participar del Encuentro Nacional, deberá asumir el proceso preparatorio y el viaje como una peregrinación que lo llevará hasta la Puerta Santa de la Arquidiócesis de Santa Cruz. (n. 14)

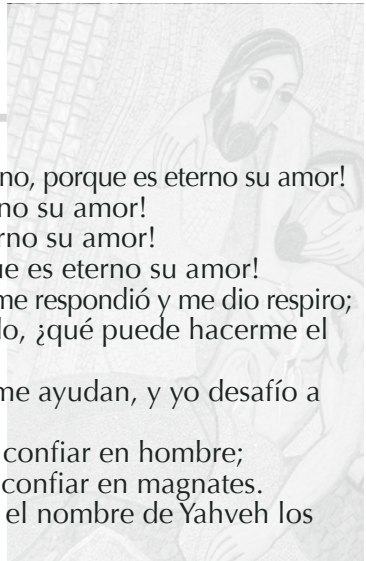
¿Cuáles son las etapas de la peregrinación?

– No juzguen y no serán juzgados.
– No condenen y no serán condenados.
– Perdonen y serán perdonados.
– Den y se les dará. Verterán en su regazo una buena medida, apretada, sacudida y repleta. En la medida que den serán medidos. (Lc 6, 37-38).

Luego de la respectiva lectura de la Bula Misericordae Vultus, te invitamos a responder en comunidad junto a tus compañeros las siguientes preguntas.

- Cómo propone el Papa Francisco vivir el Año Santo de la Misericordia?
- ¿Cómo estamos viviendo este Año Santo en mi colegio?
- ¿Qué quiere decir el Papa Francisco cuando habla de misericordia?
- ¿Qué papel tiene el perdón en la misericordia?

IV Salmo 117



1 ¡Dad gracias a Yahveh, porque es bueno, porque es eterno su amor!
2 ¡Diga la casa de Israel: que es eterno su amor!
3 ¡Diga la casa de Aarón: que es eterno su amor!
4 ¡Digan los que temen a Yahveh: que es eterno su amor!
5 En mi angustia hacia Yahveh grité, él me respondió y me dio respiro;
6 Yahveh está por mí, no tengo miedo, ¿qué puede hacerme el hombre?
7 Yahveh está por mí, entre los que me ayudan, y yo desafío a los que me odian.
8 Mejor es refugiarse en Yahveh que confiar en hombre;
9 mejor es refugiarse en Yahveh que confiar en magnates.
10 Me rodeaban todos los gentiles: en el nombre de Yahveh los cercené;
11 me rodeaban, me asediaban: en el nombre de Yahveh los cercené.
12 Me rodeaban como avispas, llameaban como fuego de zarzas: en el nombre de Yahveh los cercené.
13 Se me empujó, se me empujó para abatirme, pero Yahveh vino en mi ayuda;
14 mi fuerza y mi cántico es Yahveh, él ha sido para mí la salvación.
15 Clamor de júbilo y salvación, en las tiendas de los justos: «¡La diestra de Yahveh hace proezas,
16 excelsa la diestra de Yahveh, la diestra de Yahveh hace proezas!»
17 No, no he de morir, que viviré, y contaré las obras de Yahveh;
18 me castigó, me castigó Yahveh, pero a la muerte no me entregó.
19 ¡Abridme las puertas de justicia, entraré por ellas, daré gracias a Yahveh!
20 Aquí está la puerta de Yahveh, por ella entran los justos.
21 Gracias te doy, porque me has respondido, y has sido para mí la salvación.
22 La piedra que los constructores desecharon en piedra angular se ha convertido;
23 esta ha sido la obra de Yahveh, una maravilla a nuestros ojos.
24 ¡Este es el día que Yahveh ha hecho, exultemos y gocémonos en él!
25 ¡Ah, Yahveh, da la salvación! ¡Ah, Yahveh, da el éxito!
26 ¡Bendito el que viene en el nombre de Yahveh! Desde la Casa de Yahveh os bendecimos.
27 Yahveh es Dios, él nos ilumina. ¡Cerrad la procesión, ramos en mano, hasta los cuernos del altar!
28 Tú eres mi Dios, yo te doy gracias, Dios mío, yo te exalto.
29 ¡Dad gracias a Yahveh, porque es bueno, porque es eterno su amor!

ENCUENTRO NACIONAL DE ESTUDIANTES CATOLICOS

"Y AL VERLO LO MIRÓ Y SE CONMOVIÓ" LC. 10, 34

Del 2 al 4 de septiembre de 2016
Lugar: Colegio Don Bosco, calle Villaroel 1133
Santa Cruz - Bolivia

aed
Área de Educación

Conferencia Episcopal Boliviana
Área de Educación